

Los importantes de Jesús

Durante esta semana hemos estado reflexionando sobre un mismo tema: *“Debemos querernos todos y, de forma especial, debemos querer a los más débiles”*. En esto los cristianos seguimos el ejemplo de Jesús de Nazaret.

Dicen de Jesús, que comía y bebía con la gente más rara, aceptó un día la invitación de un señor llamado Mateo. El tal Mateo era un recaudador de impuestos. Igual alguno no tiene una idea clara de a qué se dedicaban los *“recaudadores de impuestos”*. Por decirlo brevemente su función era la de pedir dinero a la gente para dárselo a los romanos quedándose ellos con una parte del mismo. Vamos, un trabajo *“no muy valorado”*.

A Jesús esas comidas y esas amistades le salían muy caras. Enseguida se encontró con mucha gente criticándole por estar con ese tipo de personas y por relacionarse con ellos.

Y es aquí, en lo que sucedió el día en que Jesús estaba cenando con Mateo, de donde tomo la idea que hoy os quiero transmitir. Cuentan que Jesús, mirando a todos los presentes dijo solemnemente: *“No necesitan médicos los sanos sino los enfermos”*.

Y es ahora cuando te pido pensar. Ciertamente Jesús sabía quién necesitaba más de su compañía. Hoy te invito a hacer algo similar. Piensa quién de las personas que está a tu alrededor necesita más de tu compañía, de tu conversación y de tu cariño. ¿Quién crees que necesita saber que tú estás a su lado dispuesto a ayudarle?

Creo que es un buen ejercicio de *“curación”* el que trates de ver quién necesita más de tus *“servicios”* como médico. Convéncete de que en más de una ocasión podemos hacer de Jesús en nuestras vidas.

Te animo a ello.

Buenos días y ¡¡FELIZ FIN DE SEMANA!!!

